

Conteste, por favor

ANDRÉS MARTÍN GÓMEZ CÁNOVAS
RESPONSABLE DEL MUSEO DE LA
POLICÍA LOCAL DE TOTANA

«Quería que la gente tuviera deseos de visitar nuestras dependencias»

Cuenta con setenta uniformes, incluso uno de la Policía montada de Canadá

MANUEL HERRERO MURCIA

Andrés Martín Gómez es un enamorado de su trabajo, tanto que lo está convirtiendo en arte. Nació en plena capital murciana, pero la búsqueda de empleo le envió en 1993 a Totana como agente de la Policía Local. Después llegaron los descubrimientos de las cosas buenas de la tierra, especialmente de una totanera a la que todo el vecindario llama Nardi. Con ella ha formado allí su propia familia y tiene un gran número de amigos; lo único que le faltaba era convertir su trabajo en un museo y ahora dispone de miles de elementos típicos de la Policía Local no sólo de Totana, sino de cientos de municipios de España e incluso del extranjero. Ya ha conseguido que el Ayuntamiento lo reconozca como museo municipal.

— ¿Cómo se le ocurrió la idea de meterse en este tinglado?
— Simplemente porque quería que mi lugar de trabajo y el de

mis compañeros fuera agradable y acogedor. Las instalaciones estaban ilustradas sobre todo con posters de etarras, algún comunicado sindical, los turnos de trabajo y la perceptiva fotografía del Rey; pero yo quería que nuestro lugar de trabajo fuese atractivo y sobre todo quitar la idea esa que siempre ha tenido el vecindario de «voy al garito de la poli», quería incluso que la gente sintiese deseos por ir a nuestras dependencias...

— ¿Otros municipios disponen de este tipo de museo?

— Yo empecé en 1998; después otros municipios han seguido la iniciativa, pero especializándose en su propia localidad. El museo sobre este tema más antiguo es el de Murcia pero se limita también al mismo municipio.

— Y la cosa empezó...

— Pues eso, como el que empieza a coleccionar cromos, primero comencé coleccionando



EN EL MUSEO. Andrés, entre piezas de colección. / P. ALONSO/ AGM

escudos de brazos de los pueblos de los alrededores y ahora disponemos de 2.600 escudos diferentes. Después fueron las prendas de cabeza: gorros, cascos que identifican a los motoristas; conseguimos incluso un *salacot*, ese casco blanco de los años 60.

— Bueno, este montaje para uno sólo parece demasiado...

— Precisamente mi mayor satisfacción fue el ver cómo después se enrollaron mis compañeros y al final lo que hoy tenemos es el esfuerzo altruista que nos ha unido a todos.

— ¿Y sólo por el gusto de coleccionar?

— No. Ahora vienen muchas personas del pueblo no sólo para solucionar una multa sino a visitarnos. También tenemos visitas concertadas con los niños de colegios por lo que también realizamos una función educativa.

— Dígame algunas piezas llamativas...

— Tenemos setenta uniformes de policía, incluido uno de la Policía montada de Canadá; el uniforme de la ertzaina y los típicos gorros de la policía inglesa.